



Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN

Tema:

Los hábitos de estudio en estudiantes de 1er año IFDCEF

Miembros del equipo

María Marta Cáccamo
Verónica Noemi Cuevas
Silvia Alejandra Farabello
Ana Paula Rettore

Año 2022

Sobre las integrantes

Cáccamo, María Marta. Profesora de Ciencias de la Educación. Técnico en Orientación Escolar y Vocacional. Profesora Titular: Filosofía, Alfabetización Académica y Política Educativa y Legislación. Carrera Profesorado de Educación Física. Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física.

Cuevas, Verónica Noemi. Licenciada y profesora en Psicopedagogía. Maestría en educación con mención en ciencias sociales. Especialista en políticas socioeducativas. Especialista docente de nivel superior en educación primaria y tic (tecnologías de la información y la comunicación) para docentes formadores del nivel. Profesora Titular: Pedagogía, Alfabetización Académica y Política Educativa y Legislación. Carrera Profesorado de Educación Física. Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física.

Farabello, Silvia Alejandra. Profesora y licenciada en Educación Física. Profesora titular: Sujetos de la Educación I y II. Carrera Profesorado de Educación Física. Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física.

Rettore Ana Paula. Docente de nivel Primario. Licenciada en Psicopedagogía. Profesora titular: Sujetos de la Educación I y II. Carrera: Profesorado en Educación Física. Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física.

Tema: **Los hábitos de estudio en estudiantes de 1er año IFDCEF**

Objetivo general

Indagar sobre las modalidades de estudio que tienen los y las estudiantes ingresantes a la carrera del Profesorado de Educación Física del Instituto de FDC de Viedma en el año 2022.

Objetivos específicos

Conocer sobre:

- el uso y dificultades con las técnicas de estudio
- las condiciones de organización del espacio y tiempo para estudiar
- apoyos con los que cuentan para estudiar

¿Para qué?

- Diseñar acciones concretas y estrategias de acompañamiento a estudiantes ingresantes a la carrera del profesorado de Educación Física del IFDC de Viedma año 2022.
- Orientar a los y las docentes para llevar a cabo la alfabetización académica en las distintas asignaturas que enseñan a sus estudiantes.
- Propiciar instancias que permitan a los y las estudiantes mejorar el desempeño en cada una de las disciplinas.
- Contribuir a los mecanismos de adaptación al nuevo oficio de SER un estudiante de nivel superior.
- Propiciar instancias de reflexión y problematización en relación a la lectura y escritura como herramientas de aprendizaje.

¿Como?

Administración de encuestas a toda la población de estudiantes ingresantes a la Carrera.

A partir de los datos obtenidos profundizaremos sobre las dificultades y estrategias que conforman las distintas modalidades de estudio que tienen los y las estudiantes.

Síntesis de lo trabajado

Introducción

En el mes de junio de 2022 se invitó a todos/as los y las estudiantes de primer año del Instituto de Formación Docente Continua en Educación Física de la ciudad de Viedma a completar una encuesta que indagaba sobre las modalidades de estudio que tenían. Se buscaba conocer el uso y dificultades que los estudiantes tenían con las técnicas de estudio, las condiciones de organización del espacio y tiempo como así también los apoyos con los que cuentan para estudiar.

A través de la implementación de un formulario Google se compartieron a los ingresantes preguntas abiertas y cerradas que han completado de forma anónima. Sobre un total de 190 de ingresantes en el año 2022 al Instituto han completado el formulario 123 estudiantes.

El fin de esta acción de investigación fue tener una primera aproximación a los hábitos de estudio de los y las estudiantes con el fin de implementar acciones de orden institucional y al interior de las asignaturas tendientes a mejorar la calidad de los aprendizajes y también garantizar la permanencia de los mismos en la institución de formación docente.

“¿Por qué los estudiantes no participan en clase? ¿Por qué leen tan poco la bibliografía? ¿Por qué al escribir muestran haber comprendido mal las consignas? ¿En dónde o en qué estaban cuando fueron explicados los temas sobre los que hoy los evaluamos? Responder estas preguntas implica aceptar sus supuestos”. (Carlino; 2005, 4). Al igual que Carlino, estas y otras preguntas surgen en los encuentros con otros y otras docentes del Instituto al momento de evaluar los procesos de aprendizaje de los estudiantes, más allá de las estrategias que planteamos para abordar estas dificultades.

Una de las maneras en que las instituciones pueden intervenir es a partir de conocer y profundizar sobre las dificultades que presentan sus estudiantes con el fin de construir colectivamente acciones tendientes a revertirlas haciéndolos partícipes de las mismas trabajando colaborativamente directivos, docentes y estudiantes en el abordaje de las problemáticas emergentes.

Este estudio busca escuchar la voz de los estudiantes en primera persona para poder repensar las prácticas docentes en pos de mejores aprendizajes.

“¿Qué realizan las universidades frente a estas constataciones?, ¿de qué manera se hacen cargo de cómo leen y escriben sus alumnos?, ¿enseñan a emplear la escritura con fines epistémicos?, ¿asumen la responsabilidad de promover la cultura escrita de los estudiantes?” (Carlino; 2022:1) Por ello; la óptica del presente trabajo consiste en indagar de qué modo estamos implicados los y las docentes, las situaciones didácticas y las condiciones institucionales en las dificultades que "encontramos" en los y las estudiantes y qué acciones podemos llevar a cabo.

Como sostiene Marta Teobaldo (2004), la educación superior debe contribuir a elevar la calidad del proceso formativo, la construcción de valores y hábitos positivos y a la promoción del desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes garantizándoles aprendizajes significativos que le permitan responder a los desafíos de un mundo dinámico y complejo; buscando a través del conocimiento, la experimentación, la formación profesional y humana, pero también facilitando su adaptación, permanencia y bienestar en la vida universitaria. Es por ello que para cumplir con esta misión es que diseñamos el siguiente dispositivo.

Análisis de las encuestas a ingresantes

Durante el año académico 2022 ingresaron a la carrera de Profesorado de educación física 190 estudiantes. Sobre este dato, es importante señalar que la carrera no tiene cupo de ingreso. Respondieron a la encuesta un total de 123 estudiantes que se encuentran cursando el trayecto académico de 1er año y representan el 62% de inscriptos al mismo.

En este documento se presentan las respuestas de los y las estudiantes y una lectura por parte de este equipo docente que busca por un lado conocer las dificultades en torno a las modalidades de estudio permitiendo entender la realidad estudiantil en nuestro Instituto luego de la pandemia. Y por otro, de compartir algunos resultados para pensar en líneas de abordaje dado que el nivel superior no sólo debe ocuparse de transmitir contenidos disciplinares; sino y sobre todo enseñar a leer y escribir en el marco de cada disciplina contribuyendo de esta manera a que los y las estudiantes aprendan el oficio de SER estudiantes de nivel superior.

La encuesta se ha estructurado en cuatro ejes: hábitos de estudio y organización, estrategias de estudio, apoyo y accesibilidad y dificultades en el estudio. Compartimos a continuación el análisis de sus respuestas en cada uno de ellos:

1. Hábitos de estudio y organización

Con respecto al eje hábitos de estudio y organización el 45,5 % sostiene que estudia en la cocina comedor, luego le sigue la habitación con un 29,3%, un 22% el living. Con respecto a con quien estudian en su gran mayoría respondieron que estudian solos el 82,9 % de los encuestados y en grupo el 18 % de los y las estudiantes.

Este es un dato relevante ya que investigaciones plantean la importancia de aprender con los otros, la interacción cooperativa se constituye en una base significativa para la promoción y construcción de saberes. Al mismo tiempo permite una multiplicidad de situaciones de mutua regulación originada en la diversidad de conocimientos y posiciones de quienes participan. *En palabras de M. Cristina Davini (2025: 39) "El aprendizaje no se restringe a quien enseña, sino que se expande a los intercambios participativos, en la interacción horizontal del grupo de estudiantes"*.

Es importante contar con un horario de estudio para que puedan hacerse conscientes del propio rendimiento y regularizar esfuerzos, como así también ayuda a liberarse de la preocupación que conlleva la acumulación de tareas pendientes.

Con respecto al tiempo de estudio, el 76.4% estudian unos días antes del examen; el 38% de vez en cuando arman un cronograma para organizar los horarios y el 31.7% admite que nunca armó un cronograma para estudiar y organizar las actividades de las materias y trabajos prácticos; pero indican (el 41%) que llevan en la mayoría de las ocasiones los apuntes al día.

En lo que respecta al tiempo de estudio el 39.8% indica que le dedica entre 3 y 4 horas semanales y solo el 19.5% más de 4hs.

La psicóloga Ana Hilda Benítez (2022) afirma que los hábitos de estudio son esenciales en el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes y al utilizarlos adecuadamente se puede sacar un mejor provecho de los contenidos educativos.

Con respecto al empleo de apuntes y resúmenes un 21 % sostienen que siempre utilizan estas estrategias de estudios, muchas veces un 41.5% y 37, 4 % de vez en cuando lo hacen. La puesta en práctica de buenos hábitos de estudio influye positivamente en el rendimiento académico y promueve el desarrollo de capacidades lingüísticas y cognitivas.

Al acercarnos a conocer sus hábitos, no nos han asombrado los resultados obtenidos porque lo podemos observar en las aulas diariamente. Pero ello nos lleva a continuar abriendo más preguntas para abordar la temática y pensar estrategias de acompañamiento que sean efectivas: ¿advierten la vinculación existente entre la organización de un cronograma de estudios con horarios y dedicación diaria con la acreditación de las materias? ¿no creen necesario tener que estudiar más semanalmente para comprender los contenidos dados en las unidades curriculares? ¿Qué significa para ellos llevar los apuntes al día? ¿Cómo es la toma de apuntes? ¿Hay vinculación entre la toma de apuntes y el material de la cátedra para estudiar? ¿Qué hábito de estudio consideran que es importante pero no pueden sostener y por qué?

2. Estrategias de estudio

Paula Carlino (2005) sostiene que la adquisición de estas habilidades no se logra de una vez y para siempre. No se trata de un asunto concluido al ingresar en la educación superior, sino que deben completarse a lo largo de toda la formación. Por ello, uno de los desafíos es lograr la implicancia de todos y todas los y las docentes en la enseñanza de la escritura y estudio en el nivel superior.

En este sentido sostiene: La lectura y escritura exigidas en nivel superior se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propias de cada materia y según la posibilidad de recibir orientación y apoyo por parte por parte de quien domina la materia y participa de esas prácticas lecto- escritoras (2005: 3)

En relación este eje los estudiantes refieren que la técnica más utilizada a la hora de estudiar es el resumen con un 85,4 %, en segundo lugar, la toma de apuntes con un 75.6 %, el subrayado con un 56.9 % y las notas marginales y el mapa conceptual con menor incidencia señalando que es la técnica que les resulta más compleja.

También señalan que las técnicas de estudio se las han enseñado, pero no las aprendieron bien o las olvidaron por no haberlas utilizado habitualmente.

También se evidencia que el 42.3 % de los y las estudiantes previo a estudiar realiza una mirada general del material antes de estudiar (lectura de título, subtítulos, cantidad de páginas, esquema del texto).

A la hora de estudiar un 47.2 % comentan que el ejercicio más utilizado es el de compartir con un compañero y un 35.8% reconoce que le pide a otro que le tome y haga preguntas.

Algunos interrogantes que surgen a partir de sus respuestas son: si dicen que utilizan estrategias de estudio ¿por qué no se ve reflejado en los resultados de las evaluaciones? ¿Qué es necesario enseñar o volver a enseñar respecto de las técnicas de estudio? ¿cómo repasan las ideas o conceptos? Al contarle a un compañero lo que estudiaron ¿qué les devuelve el otro? ¿o sólo es alguien que escucha como público pasivo? ¿Hay un estudio memorístico o construcción de los conceptos con sus palabras? ¿Qué se exige desde las unidades curriculares? ¿Tienen dificultades en la expresión de las ideas más allá de las técnicas de estudio que utilicen?

3. Apoyo y accesibilidad

Los y las estudiantes que se enfrentan a cualquier materia de estudio con estrategias o técnicas adecuadas tendrán una mayor probabilidad de afrontar las materias de forma exitosa. Las técnicas de estudio hacen referencia a aquellos medios que nos permiten mejorar la calidad y eficacia de nuestro estudio y aprendizaje de cualquier área.

La mayoría de los y las estudiantes (62.6%) señalan que no recibieron enseñanza específica de cómo estudiar. Esto nos interpela como docentes. Por un lado, estar advertidos que en el tránsito por la escuela secundaria no han tenido apoyos suficientes para aprender a estudiar y por otro asumir como docentes del nivel superior que se debe enseñar a estudiar en este nuevo nivel partiendo de los conocimientos y apropiación que portan los estudiantes sobre cómo estudiar.

El 52% no usa la biblioteca como espacio de trabajo o consulta. Solo un 18.7% utiliza el espacio algunas veces. Advertimos que los estudiantes en estos últimos

años no eligen espacios de encuentro con otros para estudiar cómo puede ser la biblioteca o un aula libre, sino que prefieren sentarse a leer de forma individual sus celulares sin hacerlo de manera grupal. Puede ser una conducta de época que nos desafía a pensar en cómo acercarnos a los estudiantes para ayudarlos a que comprendan las materias, ya que en cuestiones de estudio no aparece con fuerza el fenómeno de la grupalidad.

Las tecnologías de la información y comunicación en la educación superior representan los nuevos entornos de aprendizaje y por su impacto en la educación, son desarrolladoras de competencias necesarias para el aprendizaje y generadoras de habilidades para la vida.

El 94.3% de los estudiantes de primer año según sus respuestas cuenta con servicio de internet, el 61.8% dispone de computadora o tablet personal y el 87.8% utiliza el teléfono celular para consultar materiales de estudios y trabajo. Un porcentaje importante (85.4%) usa resúmenes y apuntes y el 47.2% imprime la bibliografía. Estos datos de accesibilidad son un importante recurso que tienen los estudiantes. Contar con ellos permite proponer diversas actividades como así también compartir materiales en diferentes formatos posibilitando que los y las estudiantes elijan el más adecuado para su aprendizaje.

En los que respecta al conocimiento de herramientas y recursos tecnológicos en su mayoría reconocen dominar los siguientes recursos: entorno de video conferencia, plataforma del instituto, procesador de texto, documentos compartidos, editor de diapositivas, editor de vídeo, buscadores académicos. En este aspecto será necesario profundizar en dónde se encuentra la dificultad de los y las estudiantes para articular este saber y uso de recursos tecnológicos con el aprendizaje de conocimientos académicos que se transmiten en el Instituto de Formación Docente

El 41.5% de los estudiantes comenta que no consulta al profesor sus dudas, el 32.4% reconoce que no se anima, siente vergüenza o piensa que su pregunta es tonta (22.1%). En esta misma línea de análisis, un porcentaje minoritario (3.3%) utiliza siempre los espacios de consultas que se brindan, el 41.5% a veces hace uso de estos espacios brindados por los y las profesores y el 33.3% nunca lo usa.

Las respuestas que brindan los estudiantes sobre la consulta a los y las profesores nos interpela sobre la propuesta de estos espacios, el vínculo con los y las estudiantes junto con la negativa por parte de ellos de solicitar ayuda, de buscar la manera de entender y aprender para poder acreditar los diferentes espacios curriculares.

4. Dificultades en el estudio

A partir de las respuestas de los y las estudiantes agrupamos las mismas en los siguientes ejes: tiempo, cantidad de material, organización, distracciones, motivaciones y comprensión.

Respecto al tiempo, algunos y algunas estudiantes manifiestan que les cuesta tener que estudiar para varios parciales seguidos; que los horarios de estudio son muy cortos; otros que dado las obligaciones laborales y deportivas (como por ejemplo el entrenamiento) solo disponen de los fines de semana para estudiar.

Respecto a la cantidad de material indican que hay que leer mucho dado que les proporcionan muchos textos.

Sobre la organización en su mayoría indican que les falta disciplina; la falta de costumbre y sobre todo que ello les impide llevar las materias al día. Del mismo modo indican que la falta de concentración propicia que se distraigan fácilmente. También indican que en ocasiones les falta iniciativa y que frente a algunos obstáculos se desaniman fácilmente.

A modo de conclusión:

A partir de las respuestas que han dado los y las estudiantes observamos que se preocupan por utilizar alguna técnica de estudio y repasar antes de una instancia de evaluación. A pesar de ello, no se ve reflejado su trabajo en la aprobación y rendimiento de los parciales. Será necesario profundizar sobre las estrategias de estudio para identificar los obstáculos que se les presentan para comprender y transmitir los conceptos aprendidos en las diversas unidades curriculares.

Entendemos y compartimos con Carlino (2005) la necesidad de enseñar a estudiar utilizando diversas estrategias de estudio. Una dificultad tiene que ver con la diferencia existente respecto de la apropiación y uso de las estrategias para estudiar. Estos resultados nos interrogan como docentes dejando planteada la

necesidad de dedicar un tiempo a este trabajo a partir de consensos institucionales donde se articulen estrategias de forma colectiva y colaborativa; es decir, que de forma práctica se trabaje con ella con los materiales propios de cada unidad curricular.

Tal como indicamos, es importante contar con un horario de estudio para que puedan hacerse conscientes del propio rendimiento y regular esfuerzos. Un número importante de estudiantes no sabe cómo organizarse y al mismo tiempo indican que sería de gran ayuda contar con un dispositivo que les permita poder llevar el estudio de las materias en simultáneo.

Otra cuestión que nos interpela como docentes es el uso pedagógico de las tecnologías de la información; estas resultan importantes porque se constituyen como medio para acceder a los contenidos, desarrollar prácticas e intentar potenciar el aprendizaje significativo. A partir de las respuestas observamos que los y las estudiantes cuentan con dispositivos tecnológicos, pero no realizan un uso académico de los mismos. Esta situación nos indica que debemos seguir trabajando fomentando el entusiasmo frente a los desafíos de la educación digital en lo que Mariana Maggio llama “inclusión genuina” de las tecnologías. Esta inclusión consiste en las oportunidades de parte del docente para aprovechar los beneficios que ofrecen las tecnologías para crear un escenario pedagógico de nuevo tipo donde los procesos cognitivos no solamente son más complejos, sino que pueden ser, a su vez, potenciados por las posibilidades que ofrece el hecho de volverlos más explícitos en términos de procesos, en pos de la construcción de conocimientos sólidos y sofisticados (Maggio; 2012).

Bibliografía

- Barbabella, M., Martínez, S., Teobaldo, M., & Fanese, G. (2004). Programa de mejoramiento de la calidad educativa y retención estudiantil (UNCO, 2004). El desafío de respaldar a quienes se inician en el oficio de estudiar en la universidad. I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad, Santa Rosa.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 355-381.
- Carlino, P. (2005). La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. In *Anales del Instituto de lingüística* (Vol. 24, pp. 41-62).
- Carlino, P. (2009). Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura. ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica? *Página y Signos*, 3(5), 13-52.
- Davini, M. C. (2015). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza* (Vol. 1). Buenos Aires: Paidós.
- *Revista Iberoamericana de las ciencias sociales y humanísticas: 2017.*
- Teobaldo, M., & Melgar, S. (2009). Competencias en la comprensión lectora y producción escrita. Alumnos de Institutos Superiores de Formación Docente: Dificultades de los estudiantes de 1er. año.
- La importancia de los hábitos de estudio en el proceso de aprendizaje, abordada por psicóloga del IPL (2022). Recuperado 31 de marzo de 2023, de <https://ipl.edu.do/index.php/noticias/novedades/745-la-importancia-de-los-habitos-de-estudio-en-el-proceso-de-aprendizaje-abordada-porpsicologa-del-ipl>